

Artículo Original

Riesgo de infecciones de transmisión sexual con enfoque de género en estudiantes universitarios

Risk of sexually transmitted infections with a gender approach in university students

<https://doi.org/10.52808/bmsa.7e6.624.023>

Delia Marlene López Domínguez ^{1,*}

<https://orcid.org/0000-0001-6876-9551>

Kenia Mariela Peñafiel Jaramillo ¹

<https://orcid.org/0000-0001-6859-6822>

Lester Wong Vázquez ¹

<https://orcid.org/0000-0001-6054-1958>

Neyda Hernández Bandera ¹

<https://orcid.org/0000-0002-3689-3192>

Recibido: 16/02/2022

Aceptado: 22/06/2022

RESUMEN

Las infecciones de transmisión sexual (ITS) constituyen un conjunto de patologías causadas por agentes infecciosos, cuyo mecanismo de transmisión predominante es el contacto genital. Según la OMS, cada día, más de 1 millón de personas adultas contraen una ETS y en Ecuador entre 2007-2010, se reportó una prevalencia de 1,2% de gonorrea, 0,8% de sífilis, 0,8% de herpes genital, 1,6% de VIH y 95,6% de otras ETS; demostrando la frecuencia de dichas infecciones. Se realizó un estudio descriptivo en 130 estudiantes universitarios de ambos géneros de la UNIANDÉS, Ecuador. Se aplicó un cuestionario relacionado con aspectos educativos y adecuadas prácticas sexuales. Para el análisis de datos se aplicó estadística descriptiva e inferencial, encontrando que no hay asociación entre la tenencia de relaciones sexuales y el género. Además, al comparar con las mujeres, hubo una mayor prevalencia de hombres con hábitos oro-genital, hábito genito-anal, sin protección en la primera relación sexual y tenencia de múltiples parejas sexuales. Asimismo, la necesidad de información sobre sexualidad fue más frecuente en las mujeres y no se encontró homogeneidad en los antecedentes de ETS según el género, siendo la tricomoniasis y clamidiasis las infecciones más frecuentes. De igual manera, los estudiantes expuestos a prácticas sexuales no adecuadas tienen 1,4 veces mayor riesgo de contraer alguna ETC, que aquellos no expuestos; siendo necesario incluir aspectos relacionados con adecuadas prácticas sexuales en los programas universitarios e integrar entornos de aprendizaje que permitan promover una educación óptima en el tema de salud sexual y reproductiva.

Palabras clave: Enfermedades de transmisión sexual, género, VIH, universitarios, hábitos de riesgo.

ABSTRACT

Sexually transmitted diseases (STDs) constitute a set of pathologies caused by infectious agents, whose predominant transmission mechanism is genital contact. According to the WHO, every day, more than 1 million adults contract an STD and in Ecuador between 2007-2010, a prevalence of 1.2% of gonorrhea, 0.8% of syphilis, 0.8% of herpes was reported. genital, 1.6% of HIV and 95.6% of other STDs; demonstrating the frequency of such infections. A descriptive study was carried out in 130 university students of both genders from UNIANDÉS, Ecuador. A questionnaire related to educational aspects and adequate sexual practices was applied. For data analysis, descriptive and inferential statistics were applied, finding that there is no association between having sexual relations and gender. In addition, when compared to women, there was a higher prevalence of men with oral-genital habits, genito-anal habits, without protection in the first sexual intercourse and having multiple sexual partners. Likewise, the need for information on sexuality was more frequent in women and no homogeneity was found in the history of STDs according to gender, with trichomoniasis and chlamydia being the most frequent infections. Similarly, students exposed to inappropriate sexual practices have a 1.4 times higher risk of contracting a CTE than those not exposed; It is necessary to include aspects related to adequate sexual practices in university programs and integrate learning environments that allow promoting optimal education on the subject of sexual and reproductive health.

Keywords: Sexually transmitted diseases, gender, HIV, university students, risk habits.

¹ Universidad Regional Autónoma de Los Andes (UNIANDÉS), Ecuador.

*Autor de Correspondencia: ua.marlenelopez@uniandes.edu.ec

Introducción

Las infecciones de transmisión sexual (ITS) constituyen un conjunto de patologías causadas por agentes infecciosos en las que el mecanismo de transmisión predominante es el contacto genital, incluyendo prácticas de sexo vaginal, anal y oral (Gutiérrez & Blanco, 2016), no obstante, pueden ser propagadas por medios no sexuales, tales como transfusiones de sangre por vía parenteral, de madre a hijo durante el embarazo o perinatal (Newman *et al.*, 2013; OMS, 2016), y pueden o no manifestarse clínicamente con distinta sintomatología, representando un problema a escala mundial, tanto en términos económicos como sociales, dada su magnitud, trascendencia y repercusión para el paciente, la familia y la sociedad (OMS, 2016; Parra *et al.*, 2019; Perca, 2021).

Existen más de 20 tipos de microorganismos que pueden causar infecciones por vía sexual, originando síntomas y signos parecidos, por ejemplo, el flujo vaginal en la mujer o el flujo uretral en el hombre; la úlcera genital en ambos

géneros, el dolor abdominal bajo en las mujeres, entre los más comunes (Orcasita *et al.*, 2014). Algunas infecciones se caracterizan por ser enfermedades curables como: gonorrea, tricomoniasis, clamidiasis y sífilis, mientras que entidades como hepatitis B, herpes, Virus de Inmunodeficiencia Humana (VIH) y el Virus del Papiloma Humano (VPH), son infecciones virales incurables, cuyo tratamiento consiste en controlar el desarrollo de la enfermedad; estas infecciones figuran entre las principales causas de consulta médica y dejan secuelas en el sistema reproductor femenino y masculino, aparte del impacto psicológico negativo en la sexualidad y la autoestima; afectando indistintamente a hombres y mujeres de diferentes edades, raza y condición social, (Maduro *et al.*, 2019; Parra *et al.*, 2019; Perca, 2021).

Según la OMS, cada día, más de 1 millón de personas de 15 a 49 años contraen una ITS y para el año 2016, el número de personas con infección genital por virus herpes (VHS), superaba los 490 millones, estimando en más 300 millones las mujeres infectadas por VPH, siendo esta última la principal causa de cáncer de cuello uterino; mientras que para el año 2019, la hepatitis B causó unas 820.000 defunciones, principalmente por cirrosis o carcinoma hepatocelular; asimismo, para el año 2020, hubo aproximadamente 374 millones de nuevas infecciones por transmisión sexual: clamidiasis (129 millones), blenorragia (82 millones), sífilis (7,1 millones) y tricomoniasis (156 millones) (OMS, 2019; OMS, 2021) y aunque en las Américas se desconoce el número real de casos sintomáticos, se calcula aproximadamente 50 millones de ETS tratables y según estudios, anualmente 20% de la población joven sexualmente activa contrae una ETS, con una mayor incidencia entre los jóvenes de 15 a 30 años, siendo el grupo de 15 a 17 años los más vulnerables, probablemente por insuficiente información acerca de las ETS o por temor, ignorancia, timidez o inexperiencia; incrementado la exposición a dichas infecciones (Maduro *et al.*, 2019; Perca, 2021).

En Ecuador existen pocos datos relacionados con ITS, no obstante; para el año 2010 fue reportada mayor prevalencia de VIH en adultos, con edades comprendidas entre 25 y 29 años, siendo más frecuente en hombres respecto a las mujeres; de igual manera, entre 2007-2010, a nivel nacional, se reportó una prevalencia de 1,2% de gonorrea, 0,8% de sífilis, 0,8% de herpes genital, 1,6% de VIH y 95,6% de otras ETC y para el año 2020, se notificaron 3.823 casos nuevos de VIH/SIDA, de los cuales 72% corresponde a hombres, y 28% a mujeres; demostrando la frecuencia de dichas infecciones en el país (Carpio & Bustamante, 2018; Sistema de vigilancia epidemiológica VIH/SIDA estrategia nacional VIH/SIDA, 2021).

La vida de los adolescentes está caracterizada por sus múltiples experiencias culturales influidas por la convivencia entre pares, la familia y los estereotipos del entorno; esto condiciona la presencia de riesgos en muchas áreas de la vida, entre las que destacan el inicio prematuro y las prácticas sexuales no saludables. Algunas de las creencias de los jóvenes en torno a la sexualidad, se fundamentan principalmente en los estereotipos de género y la socialización en medio de las condiciones económicas y culturales en las que viven (Uribe & Orcasita, 2009). Al terminar la adolescencia y comenzar la etapa universitaria, es común que los jóvenes experimenten nuevas experiencias que antes estaban limitadas por su familia, de manera que se centran sobre la necesidad de buscar amistades y tener mayor autonomía y libertad para relajarse, divertirse y aliviar tensiones. En ese contexto, muchos universitarios buscan afrontar esa nueva realidad, fomentando nuevas formas de comportamiento, y estilos de vida caracterizados por conductas de riesgo: comienzo muy temprano de la actividad sexual, no uso de métodos anticonceptivos, prácticas sexuales realizadas bajo efectos del alcohol o drogas, compartimiento de agujas para inyectarse alucinógenos, tendencia hacia la rotación de parejas y promiscuidad; incrementando así el riesgo de contagio por ITS (Fernández *et al.*, 2018; Moncayo & Rodríguez 2019; Orcasita *et al.*, 2014; Rojas & Zevallos, 2017).

En ese escenario, la falta de visibilidad de los contagios, sus respectivas formas de transmisión, incidencia, síntomas y consecuencias para salud, provoca la lucha con lo desconocido, promoviendo aún más la incertidumbre entre los jóvenes. Por otro lado, aunque se presume que los estudiantes universitarios han tenido la oportunidad de acceder a cierta información relacionada con las prácticas sexuales adecuadas a largo de su aprendizaje; las tasas de afecciones por causa de las ITS en este grupo siguen en incremento. Es por ello que se realizó un estudio con la finalidad de valorar las conductas riesgosas para ITS, con enfoque de género, en estudiantes de la UNIANDES, Ecuador y contribuir al mejoramiento y/o inclusión de temas relacionados con la sexualidad y las ITS en los programas curriculares.

Materiales y métodos

Se realizó un estudio descriptivo, de corte transversal, con enfoque de género en estudiantes universitarios de la UNIANDES Ecuador, durante el período septiembre 2016 - septiembre 2019. Se seleccionó una muestra de 130 estudiantes (65 de cada género), de cualquier semestre de la carrera de Medicina. Posterior a la aceptación para participar en el estudio, se aplicó un instrumento para obtener información personal y datos contribuyentes, además se aplicó un cuestionario cuyas interrogantes se relacionan con variables como: tenencia o no de relaciones sexuales, aplicación de protección en la primera relación sexual, número de parejas sexuales, aplicación de protección en relaciones sexuales en general, tenencia simultánea de varias parejas y necesidad de información sobre sexualidad. Una vez obtenidos los resultados, se tabularon mediante el programa microsoft Excel. Para el análisis de los datos se aplicó estadística descriptiva, a través del cálculo de frecuencias y porcentajes. Para evaluar la homogeneidad para ambos géneros respecto a las variables primera relación sexual protegida, tenencia de varias parejas y necesidad de información sobre sexualidad, antecedentes de enfermedades transmisión sexual se empleó la prueba Chi-cuadrado de homogeneidad con la corrección por continuidad de Yates, mediante tablas de contingencia 2x2. Para determinar la asociación de la variable tenencia de

relaciones sexuales con el género se aplicó la prueba de tendencia lineal y para determinar el riesgo de ITS se aplicó la prueba de odds ratio. Todos los análisis se realizaron con un nivel de confianza de 95%.

Resultados

En la tabla 1 se describen los comportamientos sexuales practicados por los encuestados, asociados a mayor riesgo para ITS, observando que la protección de la primera relación sexual no fue significativamente homogénea en ambos géneros, puesto que hubo una mayor prevalencia de hombres (57,14 %) que no se protegieron en la primera relación sexual al comparar con las mujeres (26,79%). Por otra parte, se encontró significativamente mayor proporción de estudiantes de género masculino con más de una pareja sexual a la vez (17,46%), a diferencia de las estudiantes de género femenino (10,71%). Asimismo, se encontró que un mayor número de hombres presenta significativamente hábito oro-genital y genito-anal en sus relaciones sexuales respecto a las mujeres (44,44% vs 10,71% y 22,22 vs 7,14%; respectivamente). Sin embargo, no se encontró diferencias significativas entre ambos géneros para las variables uso o no de preservativo, múltiples parejas en un año, inestabilidad en la pareja y antecedentes de ITS.

Tabla 1. Comportamientos sexuales riesgosos para la transmisión de enfermedades en estudiantes de UNIANDES

	Hombres		Mujeres		χ^2^*	Valor de p
	Nº	%	Nº	%		
Protección en su primera relación sexual	36	57,14	15	26,79	9,9510	0,0016
En ocasiones uso de preservativo	23	36,51	15	26,79	3,9570	0,0580
No uso del preservativo	40	63,49	41	73,21	0,8808	0,3460
Múltiples parejas en 1 año	24	38,10	7	12,50	0,8808	0,3460
Más de una pareja sexual	11	17,46	6	10,71	8,5337	0,0035
Inestabilidad en la pareja	8	12,70	4	7,14	0,4895	0,4842
Hábito sexual oro-genital	28	44,44	6	10,71	14,9163	0,0001
Hábito sexual genito-anal	14	22,22	4	7,14	4,1422	0,0418
Antecedentes de ETS	21	33,33	16	28,57	0,1309	0,7175

* Corrección de Yates

En cuanto a la tenencia de varias parejas, se observa heterogeneidad de género, ya que, del total de individuos con relaciones sexuales, significativamente existe una mayor proporción de estudiantes de género masculino con este comportamiento, al comparar con las estudiantes (19% vs 5,4%, respectivamente; $p < 0,05$) (Figura 1.)

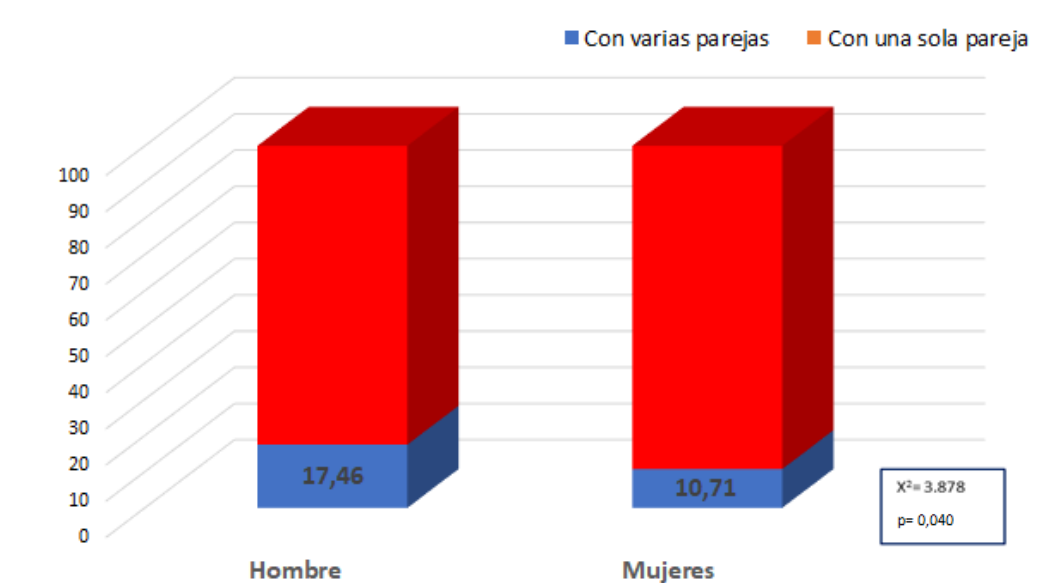


Figura 1. Tenencia de varias parejas según el género en estudiantes de UNIANDES

Por otro lado, al indagar acerca de la necesidad de información sobre sexualidad, 89% de estudiantes afirmaron que la necesitan, además, 78,5% de las jóvenes y 58,5% de los estudiantes de género masculino manifestaron requerir información al respecto, encontrando evidencia estadística suficiente para afirmar que la necesidad de información no es homogénea en ambos géneros; siendo aquellos aspectos relacionados con la protección efectiva contra las ITS los menos conocidos y más requeridos por los estudiantes en general (Figura 2).

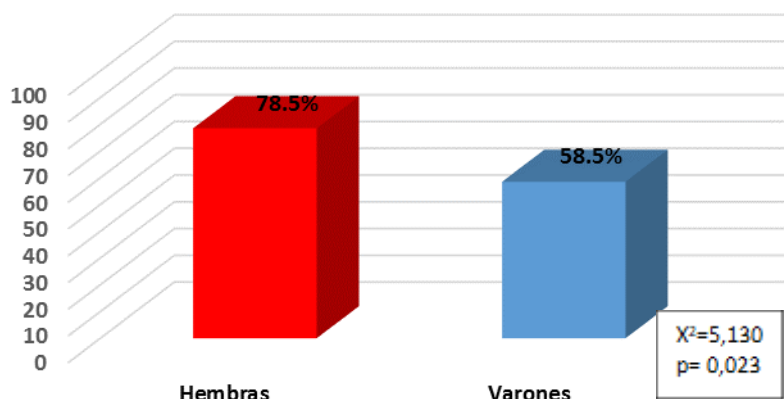


Figura 2. Necesidad de información sobre sexualidad según el género en estudiantes de UNIANDES

Como se aprecia en la tabla 2, al comparar los antecedentes de ITS, se observó mayor prevalencia de Trichomoniasis (21,62%) pediculosis pubis (10,81%) y clamidiasis (8,11%) en los jóvenes de género masculino, mientras que la clamidiasis (13,51%), moniliasis (10,81%) y pediculosis pubis (8,11), resultaron ser las enfermedades de transmisión sexual de mayor frecuencia en las estudiantes, no obstante, no se encontró homogeneidad al comparar ambos géneros, es decir, la presencia de ITS no depende del género y pueden presentarse independientemente de esta variable.

Tabla 2. Antecedentes de enfermedades transmisión sexual (ETS) según el género en estudiantes de UNIANDES

ETS	Hombres (Nº=21)		Mujeres (Nº=16)		χ^2^*	Valor de p
	Nº	%	Nº	%		
Pediculosis pubis	4	10,81	3	8,11	0,1606	0,6886
Papilomatosis (VPH)	3	8,11	2	5,41	0,1075	0,743
Sifilisis	1	2,70	1	2,70		
Gonorrea	2	5,41				
Moniliasis	1	2,70	4	10,81	1,6864	0,1941
Clamidiasis	3	8,11	5	13,51	0,7036	0,4016
Trichomoniasis	8	21,62	1	2,70	3,4225	0,0643
VIH/SIDA	1	2,70				
	23	62,16	16	43,24	0,5256	0,4684

ETS: Enfermedades de transmisión sexual, * Corrección de Yates

Finalmente, al evaluar el riesgo de presentar alguna ITS entre los estudiantes, se evidencia que aquellos jóvenes que están expuestos a diversos comportamientos sexuales no adecuados o riesgosos, estadísticamente tienen 1,4 veces mayor riesgo de enfermar por alguna ITC que aquellos no expuestos (Tabla 3).

Tabla 3. Riesgo de enfermedades transmisión sexual (ETS) en estudiantes de UNIANDES

Prevalencia de exposición		Estimación		IC(95,0%)	
En enfermos		0,365079			
En no enfermos		0,285714			
Razón de prevalencias		1,277778	0,754503	2,163963	(Katz)
OR		IC(95,0%)			
1,4375	0,662878	3,117325	(Woolf)		
	0,667174	3,094751	(Cornfield)		

Discusión

Las ITS se consideran uno de los mayores riesgos a la salud a los que están expuestos los jóvenes, debido a la etapa biopsicosocial que atraviesan, los cuestionamientos frente al ejercicio de su sexualidad y la ausencia de herramientas necesarias para asumir compromisos asociados a la actividad sexual (Orcasita *et al.*, 2014; Sevilla, 2008; Uribe, 2005). En el presente estudio se observó que independientemente del género, la mayor parte de los estudiantes universitarios, había iniciado la actividad sexual, especialmente los hombres respecto a las mujeres; además un importante número de estudiantes practican comportamientos de riesgo para ITS, tales como: falta de protección en su primera relación sexual, tenencia de más de una pareja, hábitos oro-genital y genito-anal en las relaciones sexuales, sobre todo los estudiantes de género masculino, al comparar con el femenino. Según la Encuesta de Salud y Nutrición, en Ecuador, aproximadamente 39,2% de jóvenes entre 15 y 19 años inicia una vida sexual; el 67,7% entre 15 y 24 años, no usan ningún método anticonceptivo en su primera relación sexual y además 44,3% de mujeres que se embarazaron (15 -24 años) abandonaron

sus estudios, demostrando que además de los efectos en la salud, también se originan trastornos de tipo social (ENSANUT, 2012; Moncayo & Rodríguez 2019).

Los datos del presente estudio coinciden con lo planteado por Grajales *et al.*, (2004), quienes encontraron una alta proporción de estudiantes universitarios que habían comenzado su actividad sexual (63%), con predominio de los hombres (57%) sobre las mujeres (41%) y un promedio de 16 y 18 años de edad, respectivamente, en su primera relación sexual. En ese sentido, Poscia *et al.*, (2015) y Delatorre & Dias, (2015) refieren que cada vez el comienzo de la vida sexual es más temprano, en concordancia con Rodríguez *et al.*, (2016) quienes evaluaron estudiantes de una universidad española, demostrando que 78,1% de jóvenes habían mantenido relaciones sexuales, siendo 16 años, la edad promedio de su primera vez. En concordancia con estos hallazgos, Spíndola *et al.*, (2020) encontraron registros más altos de comienzo de la actividad sexual en universitarios con edades entre 12 y 17 años, lo cual demuestra que su vida sexual la iniciaron a muy temprana edad; conllevando a un mayor número de parejas sexuales, y por ende un incremento en el riesgo de contraer alguna ETS.

En cuanto a la tenencia de más de una pareja sexual, Grajales *et al.*, (2004) encontraron que los estudiantes de género masculino tuvieron dos o más compañeras sexuales (47%) al comparar con las mujeres (23%), mientras que, Qvarnström & Oscarsson, (2014) en un estudio realizado en Suecia, relacionado con la prevención de las ITS y el VIH, demostraron que los jóvenes generalmente tienen relaciones sexuales con múltiples parejas y no usan preservativo; asimismo, Moncayo & Rodríguez, (2019) encontraron en un estudio realizado en estudiantes universitarios, que 33,2% de ellos no tiene pareja fija, es decir tienen más de una pareja, siendo mayor la proporción en hombres (58%) que en las mujeres (42%); muy similar a lo obtenido en el presente estudio. Estos hallazgos pueden ser atribuidos a que las mujeres le dan más relevancia a los factores sentimentales y afectivos a diferencia de los hombres, de modo que, mantienen relaciones de pareja más estables (Bertoli *et al.*, 2016; Firmeza *et al.*, 2016). Por otro lado, Pisiani, (2000) demostró que, en general los jóvenes que presentaban una ITS, tenían 2 o más parejas sexuales, estos hallazgos corroboran que la tenencia de más de una pareja sexual aumenta el riesgo de presentar ETS/VIH, especialmente en estudiantes de género masculino.

Con relación a las prácticas sexuales, se aprecia que los chicos tienen más frecuencia de sexo oro-genital y genito-anal respecto a las chicas. En tal sentido, García-Vega *et al.*, (2012) señalaron que 27,1% de jóvenes universitarios practicó el sexo oral y un 8,3% la penetración anal, no obstante; la mayor proporción siempre fue superior para los chicos. Por su parte, Gabster *et al.*, (2015) demostraron que en estudiantes de 14-18 años con historia de actividad sexual, 32% de hombres y 27 % de mujeres practica relaciones sexuales anales; mientras que 51% y 46%, respectivamente, practican el sexo oral, coincidiendo con otro estudio, en el cual se demostró una mayor frecuencia de relaciones coitales vaginales entre los jóvenes, pero las prácticas sexuales orales y anales predominaban en hombres respecto a las mujeres (19% vs 16%, respectivamente) (Bouniot-Escobar *et al.*, 2017), evidenciando que los jóvenes de género masculino, realizan diversas prácticas sexuales y están más expuestos a ITS, ya que, entre las principales vías de contagio están las relaciones sexuales anales y bucogenitales desprotegidas (Orcasita *et al.*, 2014).

Respecto al uso ocasional del preservativo, existe mayor tendencia de los estudiantes de género masculino por esta conducta, al comparar con las chicas, aunque las diferencias entre ambos géneros no resultaron significativas, probablemente por el limitado número de la muestra. Sin embargo, Tamayo *et al.*, (2011) en una investigación realizada en mujeres jóvenes, observó que el no uso del preservativo en la primera relación sexual es mayor al 60%, y que el empleo habitual de éste es más frecuente en hombres que en mujeres. Por su parte, Son *et al.*, (2011) postularon que en adolescentes vietnamitas, sólo el 5% de las mujeres utilizaron preservativo durante la primera relación sexual y Bouniot-Escobar *et al.*, (2017) encontraron mayor uso significativo del preservativo en las relaciones sexuales de los hombres respecto a las mujeres; mientras que estas últimas, en su mayoría refirieron usar métodos anticonceptivos hormonales. Estos hechos plantean, que la prioridad de las adolescentes es la prevención del embarazo o evitar el enojo de sus parejas, por lo que prefieren el uso de métodos hormonales y no consideran el riesgo de exposición a ITS. Del mismo modo, Spíndola *et al.*, (2020) reportaron que el uso del condón fue más representativo en el grupo masculino, observando que esta práctica está directamente relacionada con el género de los participantes, puesto que las mujeres a menudo asumen un papel pasivo en las relaciones afectivas y sexuales sin poder de decisión en la naturaleza y calidad de las mismas; además demostraron que la aparición de enfermedades de transmisión sexual depende directamente del uso del preservativo en todas las relaciones sexuales; siendo el mejor anticonceptivo por su inocuidad y ausencia de efectos colaterales, y la forma eficaz de protección contra las ITS (Narváez-Jaramillo *et al.*, 2021).

Al considerar los antecedentes de ITS, se observó mayor frecuencia de enfermedades como tricomoniasis y clamidiasis independientemente del género, las cuales no se consideran de información obligatoria, y en el caso de los hombres la tricomoniasis se presenta de manera asintomática, actuando como portadores sanos que pueden transmitir sexualmente el parásito a sus parejas (Seña *et al.*, 2007; Martínez, 2020), no obstante, la presencia de síntomas es más frecuente e importante en el sexo femenino, originando vulvovaginitis (Cadena *et al.*, 2006), y adicionalmente duplicando el riesgo de infección con el VPH (Santos, 2014). Por otra parte, la infección por *Chlamidia* se caracteriza por ser asintomática impidiendo su detección precoz, de modo que, los jóvenes tienden a subestimar el riesgo, aumentando conductas sexuales riesgosas, como la ausencia del uso del preservativo, relaciones sexuales con múltiples parejas sin métodos de protección, conllevando un mayor riesgo de contagio por otras ITS como el VIH (Araya *et al.*, 2019).

Un hallazgo importante del presente estudio es que los estudiantes expuestos a prácticas sexuales no adecuadas, presentaron mayor riesgo de contraer ITS, al comparar con los no expuestos, además, se encontró que una alta proporción de estudiantes (mayor a 50% en ambos géneros) requiere información al respecto. Estudios revelan que las prácticas sexuales de los jóvenes tienen como común denominador, un inicio a temprana edad, sobre todo en el género masculino y la falta de conocimientos y comportamientos respecto a la transmisión de ITS como el VIH/SIDA, siendo la principal fuente de información los medios masivos de comunicación, seguido de charlas informativas impartidas en aulas, pero en general el resultado es ostensiblemente bajo en estudiantes universitarios (Orcasita *et al.*, 2014). De ahí, la importancia de la implementación de actividades educativas formales y sistemáticas a nivel universitario, que den oportunidad a los jóvenes de dialogar respecto a sus inquietudes y problemáticas en el campo de la expresión de su sexualidad, así como la adquisición de herramientas informativas que les ayuden a evitar conductas de riesgo (Parra *et al.*, 2019).

En esa perspectiva, se concluye que una alta proporción de los estudiantes de ambos géneros de la UNIANDES presenta hábitos sexuales riesgosos, haciéndolos proclives a ITS, por lo que resulta imperativo continuar la adecuación curricular en las diversas carreras universitarias que incluya aspectos relacionados con adecuadas prácticas sexuales; además de integrar el uso de entornos presenciales y virtuales de aprendizaje tanto para docentes como para estudiantes, que permitan promover una educación óptima en el tema de salud sexual y reproductiva.

Conflicto de intereses

No se reporta conflicto de intereses.

Agradecimientos

Se agradece a los estudiantes y voluntarios participantes.

Referencias

- Araya, V., Pezoa, K., Saavedra, M., & Aravena, J. (2019). Conocimiento y creencias sobre infección por Clamidia en población joven. Revisión narrativa. *Revista chilena de obstetricia y ginecología*, 84(5), 403-415. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-75262019000500403>.
- Bertoli, R. S., Sheidmantel, C.E., & De-Carvalho, N. S. (2016). College students and HIV infection: a study of sexual behavior and vulnerabilities. *DST: J. Bras. Doenças Sex. Transm.*, 3(28), 90-5. Disponible en: http://www.dst.uff.br/revista28-3-2016/DST%20v28n3_IN_90-95.pdf. (Acceso noviembre 2021).
- Bouniot-Escobar, S. V., Muñoz-Vigueras, C. A., Norambuena-Vergara, N. R. M., Pinto-Ulloa, C. F., & Muñoz-Pareja, M. A. (2017). Prevalencia de conductas sexuales de riesgo en estudiantes de primer año de pregrado de la Universidad San Sebastián, Concepción, Chile, 2016: Estudio Descriptivo. *Revista Colombiana de Obstetricia y Ginecología*, 68(3), 176-185. <http://dx.doi.org/10.18597/rcog.2799>.
- Cadena, V. D., Miranda, N., & Calderón, N. (2006). Tricomoniasis urogenital. *Rev Pacea Med Fam.*, 3(4), 84-9. Disponible en: https://cursa.ihmc.us/rid=1275605770981_844823256_33621/INFORMACI%C3%93N%20TRICOMONIASIS.pdf. (Acceso mayo 2021).
- Carpio Macías, A. R., & Bustamante Ruales, V. A. (2018). Educación sexual y prevención del contagio de infecciones de transmisión sexual en los jóvenes. Disponible en: <http://repositorio.usfq.edu.ec/handle/23000/7959> (Acceso septiembre 2021).
- Delatorre, M. Z., & Dias, A. C. G. (2015). Conhecimentos e práticas sobre métodos contraceptivos em estudantes universitários. *Revista da SPAGESP*, 16(1), 60-73. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5429453> (Acceso marzo 2021).
- ENSANUT. Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (2012). Disponible en: <https://ensanut.insp.mx/encuestas/ensanut2012/doctos/informes/ENSANUT2012ResultadosNacionales.pdf>. (Acceso julio 2021).
- Fernandes, V., Spíndola, T., Ribeiro, M., Passos, C., Nepomuceno, N., & D'Ónofrio, C. (2018). Jóvenes universitarios y el conocimiento sobre las infecciones por transmisión sexual. *Escola Anna Nery*, 22. <https://doi.org/10.1590/2177-9465-EAN-2017-0318>
- Firmeza, S., Fernandes, K., Santos, E., Araújo, W., Oliveira, E., Silva, A. (2016). Sexual behavior among students of a public university. *Revista da Rede de Enfermagem do Nordeste*, 17(4), 506-11. Disponible en: https://redib.org/Record/oai_articulo1663763-sexual-behavior-among-students-a-public-university (Acceso junio 2021).

- Gabster, A., Mohammed, D., Arteaga, G., Castellero, O., Mojica, N., Dyamond, J., Varela, M., Pascale, J.M. (2016). Correlates of sexually transmitted infections among adolescents attending public high schools, Panamá, 2015. *Plos One*, 11, 1-13. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0163391>.
- García-Vega, E., Menéndez Robledo, E., Fernández García, P., & Cuesta Izquierdo, M. (2012). Sexuality, contraception and unsafe sexual behavior in adolescents. *International Journal of Psychological Research*, 5(1), 79–87. <https://doi.org/10.21500/20112084.764>
- Grajales, B., Mendoza, A., González, I., & Moreno, C. (2004). Conocimiento de infecciones de transmisión sexual/VIH en un grupo de estudiantes universitarios. Disponible en: <http://www.gorgas.gob.pa/BiblioGorgas/pdf/Conocimientos%20de%20infecciones%20de%20transmision%20sexual%20VIH%20en%20un%20grupo%20de%20estudiantes%20universitarios.%20Grajales%20B..pdf> (Acceso mayo 2021).
- Gutiérrez-Sandí, W., & Blanco-Chan, C. (2016). Las enfermedades de transmisión sexual y la salud sexual del costarricense Tema I. SIDA/VIH. *Revista Tecnología En Marcha*, 29(3), 117-131. <https://doi.org/10.18845/tm.v29i3.2892>
- Maduro, G., Vargas, L., & Redondo, O. (2019). Nivel de conocimiento que tienen los estudiantes universitarios sobre las infecciones de transmisión sexual. Disponible en: https://repository.ucc.edu.co/bitstream/20.500.12494/20210/5/2019_MaduroVargasyRedonnivel_conocimiento_estudiantes.pdf (Acceso junio 2021).
- Martínez-Pérez, M. (2020). *Trichomonas vaginalis* y tricomoniasis. Disponible en: <https://idus.us.es/handle/11441/103257>. (Acceso marzo 2021).
- Moncayo Saltos, K. D., & Rodríguez Rosario, A. J. (2019). Representaciones sociales de género, conocimientos, actitudes y prácticas sobre salud sexual en estudiantes de primer nivel de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador 2018. Disponible en: <http://201.159.222.35/handle/22000/16914> (Acceso mayo 2021).
- Narváez-Jaramillo, M. E., Jumbo-Jumbo, Y. S., & Marcela-Martínez, N. (2021). Factores de riesgo de las infecciones de transmisión sexual en estudiantes universitarios. *Revista Colombiana de Obstetricia y Ginecología*, 68 (3), 176-185. <http://dx.doi.org/10.35381/s.v.v5i1.1553>
- Newman, L., Kamb, M., Hawkes, S., Gómez, G., Say, L., Seuc, A., & Broutet, N. (2013). Global Estimates of Syphilis in Pregnancy and Associated Adverse Outcomes: Analysis of Multinational Antenatal Surveillance Data. *PLOS Medicine*, 10(2), e1001396. <https://doi.org/10.1371/journal.pmed.1001396>.
- OMS. (2016). Estrategia mundial del sector de la salud contra las infecciones de transmisión sexual 2016–2021 hacia el fin de las ITS. Disponible en: <https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/250253/WHO-RHR-16.09-spa.pdf;sequence=1> (Acceso septiembre 2021).
- OMS. (2021). Infecciones de Transmisión Sexual. Disponible en: [https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/sexually-transmitted-infections-\(stis\)](https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/sexually-transmitted-infections-(stis)) (Acceso noviembre 2021).
- Orcasita, L., López, M., & Reina, C. (2014). Conocimientos sobre riesgos frente a infecciones de transmisión sexual (ITS) en estudiantes universitarios de la ciudad de Cali. *Informes Psicológicos*, 14 (1), 143-158. Disponible en: <https://revistas.upb.edu.co/index.php/informespsicologicos/article/view/1228/1047> (Acceso julio 2021).
- Parra, N., Becerril, M., & Luna, L. (2019). Nivel de conocimiento sobre Infecciones de Transmisión Sexual (ITS)-VIH/SIDA en estudiantes de la Universidad Intercultural del Estado de Puebla. *Holopraxis*, 3(1), 129-139. Disponible en: <https://revistaholopraxis.com/index.php/ojs/article/view/101> (Acceso agosto 2021).
- Perca, L. T. (2021). Relación entre el nivel de conocimiento sobre las infecciones de transmisión sexual y actitudes sobre conductas sexuales riesgosas en estudiantes varones de la UNJBG, Tacna-2020. Disponible en: <https://www.revistaholopraxis.com/index.php/ojs/article/view/101> (Acceso diciembre 2021).
- Pisani, E., Cuchi, P., Zacarias, F., Schwartlander, B., Stanecki, K., & Castilho, E. (2000). HIV and AIDS in the Americas: an epidemic with many faces. Geneva, Switzerland: Joint United Nations Programme on HIV/AIDS (UNAIDS).
- Poscia, A., Milia, D.I.L., Lohmeyer, F., Telemán, A. A., Waure, C., Ricciardi, W. (2015). Sexual behaviours and preconception health in Italian university students. *Ann Ist Super Sanità, Italia*, 2015; 51 (2), 116 – 20. https://doi:10.4415/ANN_15_02_08
- Qvarnström, A., & Oscarsson, M.G. (2014). Perceptions of HIV/STI prevention among young adults in Sweden who travel abroad: a qualitative study with focus group and individual interviews. *BMC Public Health* 14, 897. <https://doi.org/10.1186/1471-2458-14-897>

- Rodríguez, M., Muñoz, C., & Sánchez, I. (2016). Conocimientos y actitudes sobre sexualidad en adolescentes de primer curso de Grado en Educación Infantil y Primaria de la Universidad de Jaén. *Enfermería Global*, 15 (41), 164-173. Disponible en: http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1695-61412016000100009&lng=es (Acceso noviembre 2021).
- Rojas, H. C., & Zevallos, A. M. (2017). Conocimiento y actitudes sobre prevención de infecciones de transmisión sexual y métodos anticonceptivos en estudiantes universitarios en una carrera de salud de una universidad privada de Lima. Disponible en: <https://repositorio.upch.edu.pe/handle/20.500.12866/1353> (Acceso agosto 2021).
- Santos, I. (2014). Tricomoniasis: una visión amplia. *Iatreia*, 27(2), 198-205. Disponible en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-07932014000200007&lng=en&tlng=es. (Acceso octubre 2021).
- Seña, A. C., Mille, W.C., Hobbs, M.M., Schweble, J.R., Leone, P.A., Swygard, H., Atashili, J., Cohen, M.S. (2007). *Trichomonas vaginalis* infection in male sexual partners: implications for diagnosis, treatment, and prevention. *Clinical Infectious Diseases*, 4, 13-22. <https://doi:10.1086/511144>.
- Sevilla, T. (2008). Sexo inseguro: Un análisis de la racionalidad como parte del riesgo entre jóvenes caleños y caleños. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, CINDE*, 6, 173-196. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2721964.pdf> (Acceso junio 2021).
- Sistema de vigilancia epidemiológica VIH/SIDA Estrategia Nacional de VIH/SIDA-ITS. (2021). *Boletín Anual de VIH/sida Ecuador-2020*. Disponible en: <https://www.salud.gob.ec/wp-content/uploads/2021/06/Boletin-anual-VIH-Ecuador-2020.pdf> (Acceso enero 2022).
- Son, D. T., Oh, J., Heo, J., Huy, N. V., Minh, H. V., Choi, S., & Hoat, L. N. (2016). Early sexual initiation and multiple sexual partners among Vietnamese women: Analysis from the multiple indicator cluster survey, 2011 early sexual initiation and multiple sexual partners among Vietnamese women: Analysis from the multiple Indicator Clu. *Global Health Action*, 9(1), 29575. <https://doi.org/10.3402/gha.v9.29575>
- Spíndola, T., de Barros, A., Brochado, E., Marinho, D., Martins, E., & Pereira, T. (2020). Prácticas sexuales y comportamiento de jóvenes universitarios frente a la prevención de infecciones de transmisión sexual. *Enfermería Global*, 19(58), 109-140. <https://dx.doi.org/eglobal.382061>
- Tamayo, L., López, M., Villegas, A., Agudelo, C., Arrubla, M., & Muñoz, J. F. (2011). Determinantes de salud sexual e ITS en adolescentes rurales, escolarizados, Medellín, Colombia, 2008. *Revista Salud Pública de Medellín*, 5, 7-24. Disponible en <https://salutsexual.sidastudi.org/es/registro/ff808181508fcca40150904f32950002> (Acceso julio 2021).
- Uribe, A. F. (2005). Evaluación de factores psicosociales de riesgo para la infección por el VIH/sida en adolescentes colombianos. Disponible en: <https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/828/15808920.pdf?sequence=1> (Acceso febrero 2021).
- Uribe, A., & Orcasita, L. (2009). Conductas sexuales de riesgo en estudiantes universitarios de la ciudad de Cali-Colombia. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 27, 1-31. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/1942/194215432004.pdf> (Acceso junio 2021).